

AI Index: PRE 01/121/2010
07 April 2010

Las autoridades de Kirguistán deben abstenerse de hacer uso ilegítimo de la fuerza

Amnistía Internacional ha pedido a las autoridades de Kirguistán que no usen fuerza excesiva en sus intentos de poner fin a las protestas en la capital, Bishkek, y en otras ciudades, que ya han causado, según la información recibida, 17 muertos y muchos más heridos.

Según informes, los manifestantes que pedían la dimisión del presidente Kurmanbek Bakiev por la subida de los precios se apoderaron de armas de la policía y eso dio lugar a enfrentamientos violentos.

“Las autoridades tienen el derecho y el deber de proteger la vida y la seguridad de la población, pero no deben hacer uso excesivo de la fuerza. Sólo es legítimo recurrir a la fuerza si es estrictamente necesario y se hace de manera proporcionada” afirmó Andrea Huber, directora adjunta del Programa Regional de Amnistía Internacional para Europa y Asia Central.

En las últimas semanas se ha observado una escalada de las tensiones entre el gobierno y la oposición, que el 6 de abril estallaron en el municipio de Talas tras la detención de un líder de la oposición que más tarde fue liberado.

El descontento creciente entre la población, causado por la subida de los precios de la electricidad y el combustible de calefacción, ha llevado a la oposición a convocar protestas en todo el país para el 7 de abril si el gobierno no satisface las demandas contenidas en una lista.

El presidente, Kurmanbek Bakiev, ha declarado el estado de excepción y varias figuras de la oposición que habían llamado a acudir a las manifestaciones han sido detenidos y acusados de organizar disturbios.

Amnistía Internacional ha expresado su preocupación por la detención arbitraria de miembros de la oposición y por el hecho de que puedan sufrir tortura y otros malos tratos bajo custodia.

“Las autoridades kirguises no deben olvidar que no se pueden pisotear los derechos humanos, ni siquiera durante el estado de excepción” afirmó Andrea Huber.

“Los disturbios no deben utilizarse como pretexto para restringir aún más la libertad de expresión y de reunión.”